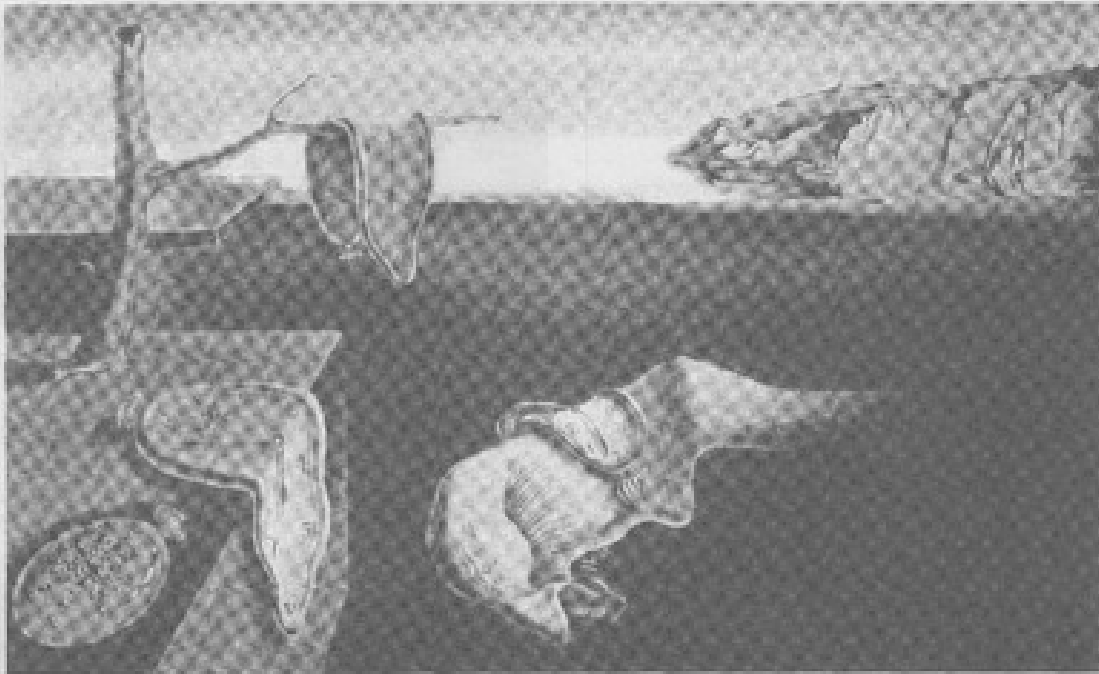




## TURA



## La poética del tiempo

Jorge Peña Vial ha escrito un estupendo "La poética del tiempo: Ética y estética de la narración". Básicamente, apunta a desarrollar la idea del carácter narrativo de la existencia humana. En efecto, nuestras vidas, al igual que una novela, están configuradas como un relato, cuyo sentido completo y cabal sólo deviene inteligible al final: en ese último párrafo que da sentido a todo, en ese punto que hace caer el telón.

Más aún, Peña Vial plantea que el tiempo se hace humano precisamente en la medida en que se articula narrativamente: nuestra existencia, que ocurre en el tiempo, sólo podría calificarse de humana si se da como un cuento: una estructura lógica que puede y merece ser contada a otros. Es decir, cada una de nuestras vidas es un relato, pero son vidas sólo y en cuanto se presentan como tales.

El carácter temporal de la experiencia es el referente común tanto de la narración histórica como de la ficción. Ambas formas, a fin de cuentas, implican conectar un principio y un final, una lógica de sucesión de hechos no sólo inteligible sino unitario, rasgo fundamental para un texto narrativo y para la vida personal. En

todo esto actúa como gozne fundamental la libertad: tanto el fin como los actos de libertad radical son los ejes articuladores y significativos de la trama narrativa.

Lo interesante de todo esto es que leemos no sólo para conocer otras vidas, sino también para saber cómo vivir la propia. Dado

que nuestro pasar por el mundo es una narración, el conocimiento que podamos tener de otras narraciones —la del vecino a través del testimonio personal; o la de, digamos, Azul en "Fantasmas" de Paul Auster, no se queda en una especie de chismoso noción de lo avatares del otro, sino que funciona a modo de "ejemplo" de lo propio. Vivimos entre narraciones e historias.

El elemento de irrealidad o ficción que se encuentre en ellas parece meramente anecdótico, al decir del autor. Un ejemplo es el pensamiento de los niños, que suele echar por tierra cualquier relato sin sentido. Pero por experiencia sabemos que, cuando lo narrado tiene coherencia, no sólo demuestran interés sino pasión... Y es que debajo de cualquier construcción —debajo de cual-



Braulio Fernández Biggs

quier armazón imaginaria de personajes y/o elementos, lo que subyace siempre a una historia o lo que le da el valor de tal es su capacidad de interpelar al ser humano. Y es que el sentido de lo imaginativo es, precisamente, iluminar la realidad: presentar, de otro modo (incluso de "mejor" modo), la solidez y consistencia de lo real. Las vidas imaginarias, los

admirables relatos de ficción que hemos leído y ampliado nuestro ser, finalmente sólo tienen sentido en la medida en que logran influir en nuestra vida real. "Pulgarcito" nos conmovió, interesó o fasció precisamente por eso.

De aquí a preocuparse de la ética de la ficción hay sólo un paso, que el autor da. Y aunque el punto suele presentarse en concepciones simplistas que oscilan entre la moralina y el estetismo a ultranza ("el arte por el arte"), Jorge Peña Vial no sólo logra aclararnos su complejidad, sino presentárnoslo con entremetido interés.

No es frecuente que en nuestro medio aparezcan obras de esta calidad. No es frecuente, tampoco, que se lean (tal vez por lo mismo). En hora de quedarse la boca...

## **AUTORÍA**

Fernández Biggs, Braulio

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La poética del tiempo [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile